LA REYNA SEVILLA,

COMEDIA FAMOSA:

DEL DOCTOR MIRA DE MEZQUA.

Personas que hablan en ella.

Carlo Magno.	*Almirante de Francia.*	*Teodero.*
Conde de Maganga.	*Florante.*	*Lauro.*
Barrquil.	*Reyna Seuilla.*	*Zumaque.*
Gila.	*Blancaflor.*	*Aurelio.*
Soldados.	*Ricardo Emperador.*	*Luys Infante.*

IORNADA PRIMERA.

Suenan clarines y atabales: y salen el Almirante y Blancaflor su hermana con mascarilla pendiente de vn lado del rostro.

Alm. Blancaflor, que nouedad
es esta? quando venimos
a Paris; la que compite
en magestad y edificios
con Roma y Napoles; vemos
en publicos regozijos
la gran ciudad: y la causa
ni la entiendo ni adiuino.
Varios instrumentos suenan,
galas no ordinarias miro;
y no ay Monsiur que no lleue
vn Fenix gallardo y rico
por penacho en su cabeça.
En los balcones y nichos
se preuienen luminarias,
para que dè el artificio
competencias a la noche
con el dia.

Blã. No imagino
la ocasion de tantas fiestas.

Alm. Si es admirable prodigio
con que el cielo corresponde
a la intencion que has traydo
de ver a Carlos.

Blã. No sey
tan dichosa yo. *Alm.* En los signos
celestes, quando naciste
(si la ciencia y el juyzio
de los hombres, no se engañan)
Matematicos peritos
hallaron, que has de ser
Reyna de Francia: sobrinos
somos de Carlos, que muchos
hijos no tiene: en el hijo
castigó (como Trajano)
la muerte de Valdouinos.
Y ya en madexas de nieue
haziendo el tiempo su oficio
mira pendiente la barba
compitiendo con vn siglo
su dichosa edad, pudiera
aplicando los sentidos
y afectos a tu hermosura
querer casarse contigo.
Por esto hermana por esto
a la Corte te he traydo
a que la mano le beses:
porque los cielos diuinos
no embalde te dan belleça,
poca edad y ayroso brio.
Y quando ellos te negassen
sucessiuos; aumentos mios
te lleuaran el cuydado
dando a mi dicha principio.
Que pudieras persuadir
a Carlo Magno mi tio
me nombrasse sucessor
del Christiano y del antiguo
Reyno de Francia de quien

soy Almirante; disignios
son los nuestros, bien fundados:
no son vanos ni exquisitos
pensamientos, que en los ayres
trepan a su precipicio.
Aplica al vso Frances
en el rostro (que a Narciso
mas que su imagen matara)
la mascarilla que he visto
venir los Pares de Francia
ácia acà.

Ponese la mascarilla.

Blã. Y aun imagino
que Carlos viene con ellos.

Alm. Fortuna si bien me quiso
tu condicion inconstante;
aora aora te pido
que al amor hurtes las flechas,
si no te las presta el mismo.

Salen Carlo Magno Emperador, y caualleros, todos galanes.

Deme Vuestra Magestad
su mano.

Car Almirante amigo
en alas de mi deseo
puedo dezir que has venido:
pues quando darte queria
de mis intentos auiso,
o mi fortuna, o tu amor
el cuydado me preuino.
Quien es aquella madama
que acompañays?

Alm Señor mio,
Blancaflor mi hermana llega
al rendimiento deuido
al supremo Emperador
del mundo. *Derriba la mascarilla.*

Blã Turbada miro
la Cesarea Magestad,
a quien humilde suplico
me dè la mano.

Car. Sobrina,
aunque viejo no me oluido
de ser galan; y bien sè
que han de ser los braços mios
los que yo os tengo de dar: *abraçala*
y de la vejez recibo
esta licencia: no fuera
tan descortés y atreuido
siendo jouen, claro està.

Alm Amor, gallardo principio *(apar.*
das a mi industria: prosigue
y flechas de fuego viuo
enciendan la riça nieue
de su pecho.

Car. Quando admiro
la singular hermosura
que el cielo prodigo y rico
dio a Blancaflor; mi silencio
es retorico artificio.
Mudo alabo esta belleça,
mudo esta deidad estimo;
mas que eloquencia bastara?
sobrina callando digo
mucho mas.

Blan Soy vuestra esclaua.

Car. El secreto regozijo
de Paris y de mi pecho
aora pienso deziros.
Escuchad parientes.

Blan. Si es *a parte.*
el coraçon adiuino.
Reyna de Francia soy ya,
rayo mi hermosura ha sido.

Car. Por la muerte de Carloto
(ay que funesto principio:
pero auiendo sido justa,
mal me enternezco, prosigo)
quedando sin heredero
passe mi edad, que por siglos
puede numerarse aora
quando tanta nieue miro
en esta barba pendiente;
si bien el heroyco brio
de mi jouentud loçana
y el generoso y altiuo
vigor, permanecen siempre;
murieron, (que assi lo quiso
el cielo) mis Doze Pares
por quien los Franceses fuymos

assombro de los humanos,
famosos desde los riços
cabellos del alua hermosa
hasta el sepulchro mas frio
del Sol en el ocidente:
bien es que restando viuos
sus hijos dirà la fama
de los Franceses lo mismo.
Yo pues, que a los largos años
con el animo resisto,
viendome sin heredero,
(que es natural apetito
de los Reyes) he tratado
(ó quan alegre lo digo)
de casarme con Seuilla,
mas que humano Angel diuino,
hija del grande Ricardo
el poderoso y el rico
Emperador del Oriente.
Por Embaxador embio
al hijo de Galalon
mi cuñado, y solicito
con dicha mi casamiento,
pues facilmente consigo
mis desseos; porque el Conde
de Magança tambien hizo
su embaxada, que a Marsella
con la desposada vino.
Esto amigos, hasta aora
de mis labios no ha salido,
que a vezes el pecho humano
es obscuro laberinto.
Fuy secreto a reciuirla,
las manos alli nos dimos,
y vna quinta de vn jardin
(dixe jardin; parayso)
fue de mis alegres bodas
talamo verde y florido.
Diez dias en ella estuue
y a la Santa que es asylo
de pecadores, aquella
que lauò a los pies de Christo
sus culpas, humildemente
vn successor he pedido.
Viniome a Paris, adonde
solemnidades preuino
mi cuydado; porque sea
dia famoso y festiuo
el de su entrada: ya llega,
ya mis secretos publico,
ya soy Fenix remoçado,
y ya pienso que eternizo
mi Imperio: no os espanteys
vasallos, deudos y amigos
de que en la vejez me case.
que esto de muchos se ha dicho,
y tal vez vimos vn hombre
a la palma parecido,
que en arrugadas corteças
cargada de años y siglos,
(si en la juuentud esteril)
da los palidos razimos
de su fruto: en la vegez
forma el Aguila su nido,
y sus hijuelos alienta
con mas calor, con mas brio.
Y no siempre la consorte
del que es anciano marido,
imita a la verde yedra
que derriba el edificio.
No siempre parece al mar:
que el mouimiento continuo
de las olas va venciendo
la eternidad de los riscos.
Aguila, mar, yedra, palma
en laços de amor texidos
imitan oy maridages
de diamantes y jazintos.
Oy a la Reyna Seuilla
en la Corte recibimos;
oy llega el sol del oriente
hasta el Polo de Calisto.
Oy Carlos el que de Magno
el renombre ha merecido
de nueuo se ve triunfando
en dichoso regozijo.

Alm. Desuaneciò nuestro intẽto *(ap.*

Blã Tarde Almirante venimos.

Alm Gran señor, la norabuena
te doy alegre, aunque embidio

Al hijo de Galalon
Conde de Magança: mio
pudiera ser el fauor
de auer a Francia traydo
el sol de Constantinopla.
Mucho le estimays, no fio
en hijos de Galalon:
quiera Dios;
Car. Basta, sobrino:
como murmurays assi
del hombre que estimo?
Alm. Dixe mal, señor perdona.
Car. No me espanto, que enemigos
fueron vuestros padres: ya
salgamos a recebirlos.
Tocan y vanse; salen el Conde Magança, la Reyna Seuilla, Teodoro de camino, y criados.
Con. Mi señora cerca estamos
de la ciudad de Paris,
donde eres ya Flordelis
que con respeto adoramos,
estas flores, essos ramos,
que ponen treguas amenas
entre las rubias melenas
del sol y essa clara fuente,
cuyo cristal transparente
da siluestres açucenas;
seran rustica floresta,
mientras al mar Español
se va despeñando el sol,
y passa la ardiente siesta;
vezina montaña es esta
a la Metropoli y Corte
donde a tu Regia consorte
has de coronar la frente,
quando vienes del oriente
a las Prouincias del Norte.
Reyn Conde, aunque llegar desseo
y quiere mi honesto amor
ver a Carlos mi señor,
que es el vltimo trofeo
de mi esperança; ya veo
que con los rayos que tiende
el sol, abrasa y ofende
teniendo (aunque es verde Mayo)
vna flecha en cada rayo
con que los montes enciende.
Passemos en hora buena
la siesta aqui.
Con. Dame amor *a parte.*
atreuimiento y valor
para declarar mi pena:
ya que mi desdicha ordena
que esta Griega biçarria
confunda en el alma mia
el discurso y la razon;
hablemos, que en la ocasion
el respeto es cobardia.
Vosotros podeys baxar
a esse valle a coger flores,
que los celestes colores
del Iris han de embidiar,
pues sobre ellas ha de estar
la Reyna nuestra Señora;
si reposar quiere aora
sembrad aqui flores bellas
porque parezcan estrellas
en los campos de la Aurora.
Vase con los criados.
Teo. Vamos.
Con. Echelos de aqui *a parte.*
para gozar la ocasion:
animo pues coraçon
temblando estoy, ay de mi:
otras vezes me atreui;
y quando ya el pensamiento
entre la voz y el aliento
salio del alma, y llegó
a los labios, se turbó
desuanecido en el viento.
Pero aora no ha de ser
(cobarde amor) desta suerte:
vengan la vida, o la muerte
alegre me he de perder.
Presto, señora, has de ver
a la primera hermosura
junto al inuierno.
Està la Reyna sentada y recostada.

Salen Lauro viejo, Gila y Baruquel carboneros.
Lau Que cosa
puede impedir que veamos
nuestra Reyna quando estamos
en ocasion tan dichosa?
Pardiobre que la he de ver.
Bar. Yo tambien, si antes no ciego.
Con. Bella deidad, Fenix Griego, *(ap.*
hermosissima muger
elarme siento, y arder;
ó que afectos tan tiranos:
ha rusticos, ha villanos
mal os haga Dios.
Lau. A veros *De rodillas.*
llegan estos carboneros,
que aunque tiznâ son Christianos:
necio estoy; tu sabes mas,
y eres mas desvergonçada.
Gila Señora; ya estoy turbada.
Bar. La primer muger seràs
que tuuo empacho jamas:
señora vuestra ventura
os trae por esta espesura.
Vete Gila mientras hablo,
que me pareces al diablo
si estàs junto a su hermosura.
Digo, señora suprema
de Francia que desde aqui:
todauia estàs ay!
Gila Conmigo tienes la tema;
y estàs turbado.
Con. Si es tema *a par.*
la desdicha: ea dexad
que duerma su Magestad.
Rein. Dexalos que me entretengan.
Con Que estos carboneros vengan
a impedir mi voluntad!
Bar. Señora pues va a reynar
remediar podra mil cosas:
las que no fueren hermosas
salgan luego del lugar.
Mande tambien açotar
cien despenseros, si viue:
priue de oficio, y repriue
tres picaros cegarrones,
que pregonan relaciones,
y ahorque a quien las escriue.
No oluide a los taberneros
assi Dios la dè ventura;
vno ay que se llama el cura
porque Christiana los queros.
Yo le vi entre dos enteros,
a vno dixo (estando el solo)
vis baptizare? y prouolo:
era fuerte, ardio la fragua;
y zampòle luego el agua,
respondiendo el mismo; volo.
Con Que sufro ardiendome yo
a estos, hijos de estas señas.
Hazeles señas que se vayan.
Gila. No queremos yrnos, no.
Lau. Pues que licencia nos dio
su Magestad para vella,
no la cansemos.
Gila. En ella
mucha gracia y beldad vi.
Bar. Ya nos vamos Malgesi. *Vanse.*
Con. Fauorezcame mi estrella. *(a par.*
Esta vez me determino.
Reyna, si vn graue desseo:
Sale Zumaque.
Zum. Malparire, sino veo
la Reyna, que va camino.
Tambien madre me ha parido.
Con. Otro estoruo? viue Dios *(a par.*
que tengo.
Zum Qual de los dos
es la Reyna?
Con Que ha venido *a parte.*
este monstruo a deshazer
ocasion tan dulce y clara?
Zum. Este tiene mala cara:
aquella deue de ser;
oygame, que hablalla quiero.
De rodillas.
(aunque so tonto) en juicio
aqui tiene a su seruicio
este pobre carbonero.
Cara tiene maricada,

colorada y amarilla:
como ſe llama Seuilla
puede llamarſe Granada.
Rein Que ſencillez. que ignorancia!
Con. Flechas tirandome eſtà.
Zum. No han ſonado por allà
los carboneros de Francia?
Con Vete barbaro. *Zum.* No ſoy
barbaro, ni en mi linage
rapò nadie.
Con. Que vn ſaluage *aparte.*
me impida, rabiando eſtoy.
Rein. Y como te llamas, di?
Zum. Mal ſeñora preguntò,
que nunca me llamo yo,
otros me llaman a mi.
Rein. Y es tu nombre?
Zum. Qual ſera mio?
Zumaque, nombre es de pila;
mi prima ſe llama Gila,
Lauro ſe llama mi tio,
y mi hermano Baruquel.
Con. Vete que nos das calor.
Zum. Pergeno tien de traydor,
ſeñora guardeſe del. *Vaſe.*
Con. Amor pues que ya ſe ha ydo;
dame dicha y oſadia.
Si dizen, que es tyrania
la beldad, porque ha vencido
el alma que libre ha ſido
con poteſtad riguroſa.
Quando algun amante oſa
dezir ſu pena a ſu dama,
no es la culpa de quien ama,
ſino de quien es hermoſa.
Y pues lenguas mudas ſon
los ojos en el amante,
que dizen con el ſemblante
las anſias del coraçon.
Si yo en alguna ocaſion
(deſpues ſeñora, que vi
tu hermoſura) deſcubri
con los ojos mi fe pura,
culpa tu gran hermoſura
y no me culpes a mi.
Se bien que ya me entendiſte
las vezes que te han hablado
mis ojos y mi cuydado,
de mi ſilencio ſupiſte:
que eſtar turbado, eſtar triſte
en tu diuina preſencia,
es vna muda eloquencia,
y a dezir las penas graues
que ya de mis ojos ſabes
los labios tienen licencia.
Rein Conde quando eſcucho tal *leuā*
eſtamos, (quien tal creyò?)
o tu loco, o ſorda yo;
hablas mal, o entiendo mal:
no ſon de querdo y leal
conceptos tan atreuidos.
y pienſo entre dos ſentidos
y entre dudoſos agrauios,
o que han errado tus labios,
o que mienten mis oydos.
Con. No te admire ni te eſpante
que adorè vn ſol ſoberano,
coraçon tienes humano,
no le tienes de diamante:
deſpreciar joben amante
quando dueño anciano tienes
no es juſto: mira que vienes
a hazer vna vnion gentil
del Enero y del Abril,
no proſigan tus deſdenes.
Nadie nos oye ni ve,
y eſte ſilencio tendran
quantas coſas viendo eſtan
tu ingratitud y mi fe,
ſecreto amante ſere,
Argos ſoy de tu opinion.
Rein. Eſtos arboles que ſon
teſtigos de mis enojos
haràn de las hojas, ojos,
para mirar tu traycion.
Las coſas inanimadas
y brutos (ſi aleue fueres)
han de publicar quien eres
con lenguas deſenfrenadas;
eſſas cumbres empinadas

con peñaſcos atreuidos
al ſol, los prados floridos
con ſus roſas naturales,
las fuentes con ſus criſtales,
las fieras con ſus bramidos.
Con. Vanos tus rezelos ſon;
y aunque Reyna, eres muger.
Rein. Tu traydor; mas que ha de ſer
vn hijo de Galalon.
Con De Griega es eſſa razon;
y ſi tu amor me deſprecia
bien ſé que no eres Lucrecia;
que, ſi va a dezir verdad;
jamas huuo honeſtidad
en las mugeres de Grecia.
Rein. Conde Magances, tu mientes.
Con. Eres hermoſa y muger.
no agrauies. *Rein.* Deues de ſer
cobarde: agrauios no ſientes?
Con. Pues para que no me afrentes,
la mano te he de beſar.
Rein. Ella te ſabrà matar.
Con. Deſagrauieme vn fauor:
damela.
Rein. Toma traydor. *Dale vn bofeton.*
Con. Que paciencia ha de baſtar?
viue Dios. *Rein.* Al miſmo juro
que no temo. y que la muerte
ſabre darte. *Con.* Deſta ſuerte *(apar.*
ſe conuirtio vn amor puro
en odio: vengar procuro
el deſprecio y bofeton;
diſimulad coraçon,
encubrid el ſentimiento,
ya ſerà aborrecimiento
lo que fue dulce paſsion.
Sale Teodoro.
Teo. Carlos viene. *Rein.* Di el côtẽto;
el bien y el dueño que eſtimo,
el alma con que me animo,
la ſalud con que me aliento.
Salen Carlos, el Almirante, Florante y otros: y detras Baruquel, Zumaque, y Gila.
Car. Si el alma y el penſamiento
eſtauan acà, ſeñora
no he eſtado ſin vos vn hora.
Rein. Todo ſe deue a mi amor.
Car. Iouen ſoy cô tal fauor. *(abraçanſe*
Rein. Eſclaua ſoy que os adora.
Car. Deſpues que en Marſella fuy
dueño de vueſtra beldad
captiua la voluntad
viuo en vos, no viuo en mi.
Rein. Deſde entonces haſta aquí
no vi el roſtro del plazer.
Car Para eſtimar y querer *a ellos.*
prendas que ſon mas que humanas,
no me embaraçan las canas,
galan ſoy de mi muger.
Llegad a beſar los tres
mano de quien ſoy amante;
dad la mano al Almirante
hijo de Oliueros es.
Llegan a beſarla la mano.
Alm. Poſtrado eſpero a tus pies
los rayos del miſmo Febo.
Car. Conde que tienes de nueuo?
como, aqui triſtezas graues
ſi lo que te quiero ſabes?
ſi ſabes lo que te deuo?
Abraçame, como vienes?
Con. Vaſallo tuyo, ſeñor.
Car. Y aſsi es mi guſto mayor
porque sè que ſalud tienes
para coronar tus ſienes
de diademas de laurel;
vamos a Paris, que en el
todo el pueblo nos deſſea.
Alm Honra ſeñor eſta aldea
que ſe llama Mirabel;
es muy gallarda y es mia.
Car. Ya ſe que es alegre y bella.
Paſſemos la noche en ella,
que entrar en Paris de dia;
ya no es poſsible, y ſeria
entriſtecer ſu eſperança.
Alm. Con honras que nadie alcança
Blancaflor y yo quedamos.
Car. Vamos Reyna; Conde vamos.

Con. Traçando iré mi vengança.

Vanse, y quedan los villanos.

Bar. Corte serà Mirabel
esta noche con los dos:
Ha buẽ Rey. **Zum** Valgame Dios
que caldo magro es aquel?

Bar. Carlo Magno, di, el señor
y Emperador de la mar.

Zum Y ver que se ha de casar
tan viejo vn Emperador?
ya va la nouia enviudando
desde aqui hasta Mirabel:
ella moça y viejo el,
mala ventura les mando;
pero a fe que es bien hermosa.

Bar. Calla bestia, que es locura
delante de esta hermosura
alabar assi otra cose,
muchas vezes yerta.

Zum. Vna
qualquier marquesota cay.

Bar. Donde Gila està, no ay
que alabar gracia ninguna.

Gila. Dos mogicones y aun tres
te daré, socarron eres?

Bar. Dame quanto tu quisieres,
como vn fauor no me des.

Gila Si lo harè cara de lobo.

Zum. Si el no la quiere, ni ocupa;
acà aurá quien no la escupa:
luego diran que so bobo.

Bar. Aquellos requiebros son
los que me traen cuydadoso:
perdido estoy de zeloso.

Gila. Ya te entiendo bellacon.

Sale Lauro.

Lau. Cada qual su carbon saque;
lleuemosle a Mirabel:
date priesa tu Zumaque
que en las cocinas del Rey,
esta noche ha de venderse.

Bar. Si va Gila, ha de perderse
que no ay respeto ni ley
jamas en los cortesanos.

Gila. Quien te mete a ti conmigo?
las orejas enemigo
te he de arrancar con mis manos.

Bar. Tengala tio que es fiera
vna muger si se enoja.

Lau Haràsme que vn palo coja,
siempre andays desta manera?

Zum Baruquel es socarron
piensa tio que te engañan;
y si de dia se arañan,
cardas a la noche son.

Bar. Pues tu murmuras de mi,
bestia indomita? **Zum.** No ay tal,
porque soy hombre tal qual
tu hermano mayor naci.

Bar. Darete vn palo. **Zum.** Hablador,
no darà ni aun dos.

Lau. Prometo, que si voy.

Zum. tenga respeto
que soy cabeça mayor. *Vanse.*

Salen el Conde, y Aurelio.

Con. Mi vengança preuengo
del modo que te digo, porque tengo
vn desprecio, vna injuria,
q̃ me estan prouocando a rabia y furi

Aur. Y con que fundamento
verisimil haràs tan graue intento?

Con Quando en Marsella estaua
la Reyna, y ver a Carlos desseaua,
yo mismo remitia
las cartas que ella amante le escriuia.
Vna de estas guardè, pensando en ella
engañar mi esperança
imaginando que muger tan bella
a mi me la escriuia:
fuerça de amor, o gran melancolia.
Vn testigo ha de ser de su delito
la carta, que mudando el sobrescrito
he imitado su letra
rompiendo la cubierta que tenia.

Aur. No digas mas, tu intento se penetra
y Carlos viene acà: tu sangre es mia;
Mi ayuda y mi fauor no he de negar

Con. Vete antes q̃ entre por esta otra par

Vase. Salen Carlos, y el Almirante.

Car. Yo te prometo, Almirante

que tan gustoso me veo
que solo viuir desseo
para ser perpetuo amante
de la Reyna: siempre vn viejo
ama con mayor cuydado,
porque es vn amor fundado
en prudencia y en consejo.
Ama aquel Serafinito
del alma, a amarse dispuesto,
no tiene su amor honesto
mezcla de torpe apetito.
Por la fe de hombre de bien
que fue Iordan para mi
el casarme, nunca fui
tan galan y moço.

Alm. Den
a tu Magestad, señor,
vida del Fenix los cielos.

Car. Sino ay torpeça de zelos,
dulce cosa es el amor.

Con. Hablarte a solas querria.

Car. Vete Almirante, sospecho

Vase el Almirante.

que trae el Conde en su pecho *(ap.*
(segun su melancolia)
algunas quexas, o agrauios
de la Reyna, y me pasara
que dezirmelas osara:
como cerrarè sus labios?
Ya hallè modo Conde amigo;
si estimarte tanto es justo;
que cosa ha de darme gusto,
que no la goze contigo?
esse cauallo que al sol
(aunque bruto) desafia,
que en campos de Andaluzia
le engendró el viento Español,
me presentaron ayer.
Y esta es la misma cuchilla
que dio espanto y marauilla
al mundo: quieresla ver?

Saca la espada.

Mira vn rayo de cristal,
no forjó azero tan fuerte
en su guadaña la muerte:
Al que me dixera mal
de mi espada, o mi cauallo,
o mi muger, viue el cielo
que le echara por el suelo
la cabeça. **Con.** Tiẽblo y callo: *(ap.*
parece que me ha entendido.
El cauallo he de mirar
de espacio, para estimar
lo que de tu gusto ha sido;
perdiendo voy la esperança *(ap.*
de vengarme: mudo el labio
bueluo, sintiendo mi agrauio,
y temiendo la vengança. *Vase.*

Car. Viue Dios que era sospecha
lo que ya es en mi cuydado.
Confuso y atrauesado
el coraçon de vna flecha
me dexó. A solas queria
hablarme, no dixo nada:
claro està, que de mi espada
y el cauallo no seria.
Que terrible sobresalto?
Mas mi fe dudar no deue:
ay de mi, vn rayo se atreue
al edificio mas alto.
Y bien puede el deshonor
ser parecido a la muerte,
igualando de vna suerte
al Monarca y al pastor.
Mal digo mal he pensado;
mal discurro entiendo mal:
Iesus, yo sospecha tal?
loco estoy, estoy turbado.

Sale el Conde a la puerta.

Con. Pensatiuo y sospechoso
el Rey se està passeando:
yo tambien estoy dudando
atreuido y temeroso.
Perdida la vida tengo
si del la Reyna es creyda:
y assi asseguro mi vida,
y della injuria me vengo.

Llega. Gran señor, desnuda luego
la espada de mas fineza,
y cortame la cabeça. *De rodillas.*

Car. Que dizes Conde? *Con.* Que llego
a tus pies, solo a morir
fidelissimo vasallo.
Car. De essa suerte del cauallo
mal me vienes a dezir.
Con. Pluguiera a Dios, gran señor
que no fuera mi cuydado
mayor. *Car.* Viejo desdichado! (*apar.*
miserable Emperador,
triste Rey; hombre infelice,
pobre esposo; antes del trueno
senti el rayo de horror lleno:
mal de la Reyna me dize,
y ya es fuerça el escuchar
porque con preñez contada
vna nueua desdichada
mas tormento suele dar.
Conde ya sabeys que soy
el primer hombre del mundo,
no reconozco segundo
en Asia y Africa doy
espanto con estas canas:
muchas fueron mis vitorias.
En las mortales memorias
no son mis obras humanas,
Europa tembló mi diestra:
todo està para caer,
y todo se ha de perder
con vna palabra vuestra.
Mirad bien lo que dezis
porque es para mi Seuilla
vna Octaua marauilla,
vna sexta Fordelis.
Y mas credito he de dar
al honor que en ella vi,
que a vuestra lengua, y assi
boluedlo Conde a pensar.
Con. A mi amor y obligacion
no correspondo callando:
tened animo escuchando
que yo verdad y razon
he de tener si os refiero
lo que sentimos los dos.
Car. Conde por amor de Dios
que lo mireys bien primero,
tened lastima de mi,
que adoro a la Reyna: amigo
Conde rogando os obligo,
ved que contais.
Con. Lo que vi.
Car. Dezid, echada es la suerte,
nazcan ya de mi temor
si es verdad, mi deshonor,
si es mentira, vuestra muerte.
Con. Griega fue Elena y hermosa,
y dizen que no fue buena:
Seuilla es Griega y Elena.
Car. Ha vejez poco dichosa.
Con. Mal se dissimula amor:
a Teodoro su criado
este papel he quitado. *Daselo.*
Bien conocereys señor
su letra; y quando el papel
llegò a mis manos, ya auia
sabido su aleuosia.
Car. O que tranze tan cruel!
a Teodoro dize aqui:
suspended infames zelos
vuestro rigor, tened cielos
misericordia de mi.
Lee. Mi dueño soys verdadero,
de veros el ser reciuo;
sin vos muero; con vos viuo;
en mis braços os espero:
la Reyna no he de firmar,
vuestra esclaua si Seuilla.
Que no tuuiesse mancilla
de mi vejez el pesar?
si leyeron bien mis ojos?
si dixeron bien mis labios?
Para leer sus agrauios
nadie ha menester antojos
porque la desdicha alienta
los espiritus visiuos.
Ay fundamentos mas viuos
para dar a tal afrenta
todo credito! *Con.* Señor,
de noche este Griego pasa
a su camara y abrasa
la Troya de vuestro amor.

Dezid que vays a Paris
esta noche, y bolued luego,
vereis mi verdad. *Car.* Vn ciego
que ha de ver? ta de venis
dolor graue, dolor fuerte:
pero acabareisme presto,
porque es sin duda que en esto
viene marchando la muerte.
No pudo el tiempo acabar
mi vida con su rigor,
y ha llamado al deshonor
para poderme matar.
Voy a tomar tu consejo,
a Paris dire que voy;
passos de hombre ciego doy;
no acierto a andar, pobre viejo. *Vase.*
Con. Perdone la inocencia de la Reyna,
que quiero conseruar assi la vida
porque sus quexas no me maten antes.
Sale Teodoro.
Teo. Conde y señor.
Con. Venir en este tiempo *aparte.*
Teodoro es para mi felice aguero,
harasme vn gran plazer?
Teo. Seruirte quiero.
Con. Sabe Teodoro pues, que de mi dama
vn pequeño rubi fauor ha sido,
en el camino le agradò a la Reyna:
no supe dezir no, y aora temo
parecer en presencia de su dueño;
vna cosa has de hazer: dos mil escudos
galardon te seran; ya està la Reyna
cansada del camino en dulce sueño.
Carlos se fue a Paris: tu podras solo
en su camara entrar, y pues se quita
al entrar en su cama las sortijas,
y las pone debaxo el almohada.
Sin temer que despierte, has de sacarme
el rubi que te digo: no me atreuo
a pedir a la Reyna don tan corto,
para no descubrir que es de mi dama,
en silencio està todo, amigo.
Teo. Basta,
ya lo entendi muy bien, y entrare luego;
dexame el cargo a mi.
Con Lo prometido
tendras sin falta y esperando quedo:
entra con desenfado, entra sin miedo.
Vase Teodoro.
Traydor me ha de llamar el que supiere
el prodigioso atreuimiento mio:
reciua vn bofeton, oyga vna injuria.
y errando por amor, tema su muerte
qualquiera que mi intento me culpare;
y podra disculparme: Carlos viene;
ayudeme mi ingenio y osadia.
Sale Carlos con vn candelero y vela.
Car. Conde, ya vengo a la desdicha mia;
del silencio y del sueño vi ocupados
los ojos de mis deudos y criados:
ó si ya a nunca despertar durmieran
mis ojos esta vez, y esto no vieran.
Con. Detras deste canzel podras ponerte.
Car. Q vēga yo a acechar mi propia muerte
no he temido jamas sino es aora,
temblando està vna mano vencedora.
Con. No difirio Teodoro la partida:
Mira dentro, señor.
Car Que tenga vida
quien essos passos da? si son antojos,
o me ha cegado el llanto de los ojos?
Teodoro llega al lecho mal honrado,
y pienso que a la Reyna ha despertado.
Dexa caer el candelero.
Mas no quiero mirar; matame luego,
que viendo tal, ni muero ni estoy ciego.
Matame Cōde, aūq inmortal me ā hecho
(pues no ha faltado el coraçō del pecho)
mi agrauio y deshonor, mi mal es cierto:
no tēgo onor pues no me caigo muerto.
Cō. Al traidor matarè; muera Teodoro *Vase.*
Car. Q me pueda ofender muger q adoro!
el animo y valor perdi, que espero!
Dentro Theodoro.
Teo. Que me matā Iesus, Iesus que muero.
Car. Quando dudé mi mal, enternecido
estaua con razon: pero sabido
valor aya en la pena y osadia.
Sale el Conde.
Con. Secreta queda assi mi aleuosia.

Car. La vida y el honor, Conde te deuo;
ſiempre te quiſe bien, eſto no es nueuo:
aconſejame pues.
Con. Antes que ſea
ſu venida mas publica, y la vea
todo el concurſo popular; deſvia
a la Reyna de ti, a ſu patria embia
la Griega que ofendio Imperio Latino:
en los miſmos baxeles en que vino
puede bolverſe luego: ſi la pena
ordinaria de Francia la condena
a muerte; que piedad no vſes con ella.
Car. Bien me aconſejas, lleuenla a Marſella,
y deſde alli nauegue el mar Tyrreno:
del ſer, y del viuir me ſiento ageno.
Sale Florante con vna hacha encendida, y cō la eſpada deſnuda.
Flo. Vozes ſenti diziendo; que me matan;
y no ſé donde fueron.
Co. O Florante,
a tu miſero Rey tienes delante;
ni dudes, ni preguntes, ni repliques:
lleua a Seuilla al mar y en los baxeles
que ſurcaron con paz ondas crueles
nauega a la ciudad de Conſtantino,
y entregala a ſu padre: ſu deſtino
fatal, eſto causó ella; ella miſma ſabe
y la cauſa dira de accion tan graue.
Flo. Lo que mandas harè.
Con. Muchos errores *aparte.*
ocaſiona vn horror a mis amores;
paſſados pienſo dar fin peregrino
ſaliendola a robar en el camino.
Sale la Reyna Seuilla.
Rein. Quando mis ojos deſpiertos
a laſtimas me leuanto
he ſalido con eſpanto
tropeçando en cuerpos muertos.
Que podrà ſer? dulce dueño
aqui eſtays? viendoos, ſeñor,
ni me turbarà el temor,
ni el ſobreſalto del ſueño.
Car Es poſsible que he de hallar *aparte.*
culpa en beldad tan inmenſa?
es poſsible, que ay ofenſa
en varon tan ſingular?
mas que dudo, ſi es muger?
mas que dudo ſi lo veo?
mas que dudo, ſi he de ſer
en la vejez deſdichado?
Rein. Vos en tal melancolia?
vos confuſo, Rey?
Car. Deſvia.
Rein. Conmigo eſtays enojado?
Car En mi pecho poco ſabio (*apar.*
matar al amor pretende
el agrauio, el ſe defiende;
pero vencera el agrauio,
el honor le harà vencer.
No la quiero ver ni hablar,
que ſon Sirenas del mar
lagrimas de vna muger.
Bueluela las eſpaldas.
Rein Mi ſeñor, mi Rey, mi eſpoſo,
mi glorio, mi bien inmenſo
que es lo que os tiene ſuſpenſos?
que es lo que os tiene quexoſos?
vos ōs rezelays de mi?
que cauſa turbar os pudo?
Mas que pregunto, que dudo
quando miro al Conde aqui?
Car. Parte luego con Florante.
Rein. Donde me mandays partir?
Car. A Conſtantinopla has de yr.
Rein. Como podra vn pecho amante
auſentarſe de vos oy?
aduertid ſeñor que eſpero
daros preſto vn heredero,
encinta ſin duda eſtoy.
De tan ſubitos agrauios
cauſa ſeñor, no me das?
Car. De ti miſma la ſabras,
no la ſepas de mis labios.
Rein Buelue el roſtro.
Car. Es impoſsible. *Rein.* Conde piedad.
Con. Yo, ſeñora?
Rein. Carlos mirad que os adora
eſta infeliz. *Flo.* Que terrible
ſuceſſo!
Car. Verla querria *aparte.*

el roſtro piadoſo bolcer;
Ha peregrina muger!
Rein. Ha ſeñor. *Car.* Ay honra mia.
Rein Conde, cauſe en ti mudança
el ver que te eſtoy rogando.
Con. Con mi Rey eſtoy callando.
Flo Gran deſdicha. *Con.* Gran vengança.
Rein Como me auſentas de ti?
Car. Amor ſabe lo que ſiento.
Rein Muerta voy.
Con. Ya eſtoy contento.
Car. Ay que hermoſura. *Rein.* Ay de mi.

IORNADA SEGVNDA.

Dize dentro el Conde y ſalen luego el y el Almirante.

Dētro Cōd. To, to, llama los ſabueſos.
Sale el Alm. Di, Conde lo que deſeas.
Con. Vnir mi ſangre a la tuya,
y que mi mano merezca
la de Blancaflor tu hermana.
Dias ha que eſto te ruegan
mis ojos, tu lo dilatas:
no ſé; Almirante, qual ſea
la ocaſion.
Alm. Amigo Conde
Blancaflor ha de ſer Reyna
preſto de Francia, que Carlos
ſe ha de deſpoſar con ella.
Dulce coſa es el reynar:
quien por Imperios no dexa
los altos merecimientos
de vn vaſallo? *Cōd.* Como intenta
caſarſe el Emperador
quando eſtan en competencia
ſus canas y años: ya oluida
la miſerable tragedia
del matrimonio paſado.
Vn Filoſofo de Grecia
llamò Comedia a la vida:
que en dos horas repreſenta
larga edad: quien no diria
que era ayer quando la Griega
Seuilla fue repudiada;
y ya tres luſtros ſe cuentan,
que ſon quinze años? Vn ſoplo
es la edad humana: ſcena
de Comedia es eſta hiſtoria,
aun propiedad no tuuiera
en vn theatro: y al fin
entre las ondas Tirrenas
ella y Florante murieron
en vn bagel que a la buelta
ſe perdio. *Alm.* Ya lo ſè todo;
y que ſu padre con Perſia
tiene guerras y por eſſo
dilatò el hazernos guerra.
Con Si con eſtos años menos
ſe murmuró que quiſiera
caſarſe: con quinze mas
tercer matrimonio intenta?
viue Dios que no haze bien,
y que parece flaqueza.
Alm Conde ſi a caçar venimos
porque Carlos ſe entretenga,
no es bien que nueſtros diſcurſos
con las eſpadas fenezcan;
y viue Dios que haze bien. *Vaſe.*
Con. No ſerà, ſi puedo: tema
ſerà ya mi pretenſion,
y no amor entre eſtas peñas
coronadas de lentiſcos,
y ſilueſtres madreſeluas,
quiero deſcanſar que el monte
con el calor de la ſieſta
me ha fatigado, y el ſueño
en las ramas liſonjea
los ojos: ladron le llaman
de la media vida: tenga
ſu tributo pues le infunde
la madre naturaleza.
Echaſe a dormir.
Salen Lauro y la Reyna Seuilla de labradora.
Lau. Como en aquellas montañas
paſſar tantos años dexas
gran ſeñora, ſin que vamos
a los Imperios de Grecia;
quando de aquellos traydores
yo te amparé en eſſa cueua,
y a Florante ſepultaron

en las faldas de essa sierra,
me parece que fue ayer;
y tanto los años buelan
que vn siglo es vn breue dia.
Disfraçada al fin me ordenas
que llamandote Diana
tu fingido padre sea.
Pariste vn hijo que el Sol
en el no ve diferencia,
y humildemente le crias
pues oy baxó a essas aldeas
a vender carbon: que es esto
Seuilla hermosa? gran Reyna
de Francia, quando tendran
fin tus desdichas inmensas.
Rein. Padre (que este nombre deuo
a quien me ampara y sustenta
con su trabajo, no quise
que ojos mortales me vean
despues que a Carlos perdi
con tal desdicha y afrenta.
Aqui espero a que Luis
llegue a ser hombre que pueda
boluer por mi honor, y viuo
en estos montes contenta.
Mas que es esto? no es el Conde
este que al sueño se entrega
sin ver que tiene enemigos?
el es: mi vengança sea
este peñasco; mis manos
han de romper su cabeça.
Toma vna peña.
Traydor Conde vna muger
no es mucho que assi se atreua
quando ha perdido la fama
por tu mentirosa lengua.
Muere infame.
Al echarle la peña sale Luis de villano con espada ceñida, y la detiene.
Luis. Espera madre,
que traycion es la que intentas?
a vn hombre que està durmiendo
se atreue de esta manera?
muerte quiere dar villana
a quien las leyes respetan
del reposo humano? diga
si le ha hecho alguna ofensa,
que aqui estoy yo, que la vengue
de bueno a bueno con esta
que he comprado del dinero
del carbon: hombre despierta.
Rein. Hijo buclarme queria (*aparte.*
empeñarle no quisiera
que aun es niño.
Luis. Hombre leuanta,
profundamente no duermas.
Despierta el Conde.
Con. Valgame Dios, que ilusiones
el sueño me representa?
que temores y fantasmas
han perturbado mi idea?
soñé a Florante, y soñê
(como la enterrò en las peñas
de este monte) que sepulchro
me demandaua: que fuera
en sagrado vn delinquente
que no teme que no suena.
Luis. Antes que aqueste se vaya
digame madre de veras
si le ha ofendido? que quiero
matarle y satisfazerla.
Rein. No, hijo. *Lau* Gallardo joben.
Con. Admiracion y tristeza
me da este sitio: aqui fue
donde se ausentó la Reyna.
Quiero ausentarme de aqui,
que las memorias dan penas,
y no hallo satisfaciones
a tan notables ofensas
como hize al cielo y al Rey
y a aquella inocente Reyna.
A Carlos voy a buscar. *Vase.*
Luis. Pienso que licito fuera
matarle en duda: que creo
que sus agrauios me niega
desconfiando de mi.
Rein. Vete hijo en hora buena
a descansar del camino,
no ay agrauio que yo sienta.
Vase Luis.

Sale Gila.
Gila. Sola estoy sin ti Diana.
Rein. Yo quiero que me diuiertas
de vna gran melancolia.
Lau Hazed las dos de essas yeruas
y flores dos ramilletes
que os agraden y entretengã *Vase.*
Gila. Bien ha dicho y entretanto
cantemos aquella letra
q̃ te agradó muchas vezes. *sientase.*
Rein Yo llorare mientras suene
Gila tu voz, y estas flores
su color rustico mezclan.
Haze vn ramillete.
Cãta Gila Carlo Magno el Imperãte
heredero no tenia,
y casô con vna Reyna
que se llamaua Seuilla.
Sale Carlo Magno de caça, y canta la Reina. Ella fue de alto linage,
mayor fuera su desdicha,
porque vn traydor Magances
la acusó de aleuosia.
Car. Villanas cantan la historia
de mi antigua aduersidad,
aun en esta soledad
me es verdugo la memoria.
Cantan las dos.
A su padre se boluiera
desdichada y condolida,
preñada del Imperante
en la mar se moriria.
Car. En curso salen veloz
entre piedades y enojos
las lagrimas a mis ojos
llamadas de aquella voz.
Callad villanas Sirenas,
no canteys tales historias;
mucho me afligen memorias,
mucho me enternecen penas.
Rein Carlos es, cielos supremos (*ap.*
ya de mi mal no me quexo,
que quiere el honrado viejo
cantamos lo que sabemos,
y si es algun cortesano
que con el Rey ha venido
tome estas flores que han sido
matizadas de mis manos.
Dale el ramillete.
Car. Mirando estoy vn espejo
de mi tragico plazer.
Valgate Dios la muger.
Rein. Valgate Dios el buen viejo.
Vanse las dos.
Car. Diuertido en mis pesares
mas que en la caza que sigo,
hablando a solas conmigo
perdi monteros y Pajes.
Adoro la soledad,
y las vezes que la veo
como objeto del deseo
me lleua la voluntad.
Pero aunque blasone yo
con esfuerços de mancebo
doy a la edad lo que deuo,
el monte me fatigò.
Estos robles y estos pinos
que a seruir al hombre nacen
sombras apacibles hazen
a las peñas y caminos,
Siruan aqui de doseles
a vn Rey lleno de pesares
entanto que en anchos mares
no me siruen de baxeles. *Sientase.*
Dize dentro Luis.
Luis. Arre burra de vn ladron
con la carga te has echado,
nunca topes verde prado,
vengate mi maldicion.
Arre; que con este afan (*sale fuera.*
viua vn hombre en esta sierra,
pudiendo ser en la guerra
mochilero, o Capitan.
Ha buen viejo, ha padre mio
ayudeme a leuantar
esta burra, que al pasar
esse arroyo pobre y frio
sin dezir vste ni mauste
con el carbon se me ha echado.
Mas no venga Padre honrado,

no quiero que se disguste,
que està ya viejo, y cansarle
no quiero aora. *Car.* El rapaz
me ha dado grande solaz,
casi estoy para ayudarle
a salir de su fatiga.
Luis. Ya padre mi primo viene.
Car. Padre llama a quien no tiene
quien de veras se lo diga.
Luis. Anda primo que el jumento
en el agua se arrojo.
Dētro Zum. Mas que en abraadole yo
que se leuanta contento,
arte. *Luis.* Os entendais los dos.
Zum Es grande habilidad la nuestra.
Car. En esta gente se muestra
la prouidencia de Dios.
Hi niño? *Luis* Con esse nombre
a responder no me obliga.
Car. Como quieres que te diga.
Luis Ha mancebo. ha gentilhombre,
que ya sali de mantillas,
y soy hombre hecho y derecho,
que este monte viene estrecho
a las altas marauillas
de mis grandes pensamientos.
No soy (si pobre naci)
de los que viuen aqui
como vnos brutos contentos.
Esfera mayor alcança
(aunque carbonero soy)
mi espiritu, y mientras doy
principio a tal esperança.
en los montes me entretengo
viendo que mi patria son,
aunque a vender el carbon
a la Corte voy y vengo.
Car. Y tu no ves que es locura
entregarse a devaneos,
que importan altos deseos,
si teniendo sangre obscura
eres pobre? *Luis.* Yo lei
historias de hombres que fueron
Principes aunque nacieron
tan pobres como naci.
Car. Luego tu sabes lèer. *Luis.* Y escriuir.
Car. Quien te enseñó?
Luis. La madre que me pario,
que el padre no pudo ser,
porque no le he conocido.
Car. Como te llamas. *Lui.* Luis.
Car. Siépre memorias veais *(a par.*
contra mi: este nombre ha sido
el que pensaua dezir
al hijo que Dios me diera:
sucedio de otra manera,
no deuio de conuenir.
Que años tienes? *Lui.* Quinze son
los que a estas yeruas cumpli.
Car. Tantos años ha que fuy *(a par.*
desdichado, entre el carbon:
y la mucha soledad
de este monte y de esta vega
da Dios hijos y los niega
al Cetro y la Magestad
de los Reyes: ó misterios
de Dios Monarca fiel,
que importan Reynos sin el,
sin el, que importan Imperios.
Y en el monte a que te inclinas?
que te entretienes? que sabes?
Luis Sè derribar muchas aues
que en el viento peregrinas
al Sol amenaçan guerra,
y con su luz compitiendo
pasan volando, y riyendo
de los que estan en la tierra.
Esta soberuia veràs
que les quito. y luego trepan
cayendo para que sepan
que puede la industria mas.
Vn arco vibro Albanes
en que exercitado fui,
cuya flecha es vn nebli
que las derriba a mis pies.
Car. El rapaz es estremado, *(a par.*
infeliz al nacer fue.
Lui. Pues aqui donde me vé
soy tambien enamorado.
Car. Ay carboneras hermosas?
Luis.

Luis. Carboneras? bueno es esso
para mi humor con excesso
es afrenta de las rosas,
pompa de la primauera,
blason del mismo valor,
que para tener amor
bastame que yo la quiera.
Pues no pretendiendo mas
amar a mis solas puedo
vna Condesa; sin miedo
de que se enfade jamas.
Car. Y aurà quien a mi calor
y cansancio le conceda
vn vidrio de agua. *Lui.* Y q̃ pueda
beuerle el Emperador.
Que aunque soy vn carbonero
vn limpio cristal traere
de quien embidioso estè
esse arroyo lisongero.
Car. Es la sed muy inuencible.
Luis. Y con ella no ay reposo.
Car. Que muchacho tan donoso.
Luis. Que viejo tan apazible *Vase.*
Car. Con vna merced que el cielo
huuiera vsado con vos
rapaz, fueramos los dos
los mas dichosos del suelo,
con ser hijo del que Padre
aueys llamado por viejo:
pero estas lagrimas dexo
conformar, solo me quadre
con la voluntad diuina.

Sale Blancaflor de caça con vn venablo.

Blã. El deseo de reynar
con ocasion de caçar
a estas sendas me auezina.
Quantos años ha que aspiro
a ser Reyna, sin que enfado
ni templança me ayan dado
aquellas canas que miro,
Ya lo comiença a tratar
el Rey con el Almirante:
ponerme quiero delante,
ocasion le quiero dar,
En estas dos caserias
esperare los monteros.
Car. Huelgo sobrina de veros
haziendo estas biçarrias
en el monte; yo cansado
(viejo al fin) en esta sombra
me diuierto. *Blã.* Quien se nóbra
Cesar Frances no ha llegado
a envejezerse jamas.
Car. Las tristeças y los años
son Blancaflor desengaños
del consuelo que me das.
sientate sobre esta peña
mientras que llega la gente.

Sientase Blancaflor, y sale Luis con vn vidrio de agua en vn plato de barro, y la Reina con vn plato de fruta, y vna toalla al hombro.

Luis. Es vn viejo tan prudente
que respeto nos enseña.
Rein Carlos es: viendo a su lado *(ap.*
tan biçarra dama siento
vn linage de tormento
que mi plazer ha turbado.
Luis. Coma señor de la fruta
que sobre palida yerua
fresca y dulce se conserua
contra el tiempo en essa gruta.
Y de aqueste cristal beua
que nace en essos alcores,
y tropeçando entre flores
tributo al Rodano lleua.
Car Beuer quiero solamente. *Beuè.*
Blan Dame essa toalla, amiga.
Rein. A ser descortes obliga,
piensa que no somos gente.
Que sabrè darsela crea
al buen viejo y señor mio,
si es su padre o si es su tio,
que yo no sè quien se sea.
Car Razon tiene la serrana.
Blan. Y aun hermosos ojos tiene.
Rein. Valganos Dios como viene
con sus mexillas de grana,
haze burla del carbon

arrebol de eſtas montañas.
Car. No ſe burla, tu te engañas,
hermoſos y graues ſon.
Rein. Ha ſeñor no los alabe,
no de zelos a eſſa dama,
porque es paſsion que quien ama
diſimularla no ſabe.
Car Has amado. *Rein.* A mi marido
el padre de eſte rapaz.
Car. Y ſoys caſados en paz.
Rein Vn traydor nos ha vendido.
Car Pues en eſta edad que ves
me caſo, amor me combida.
Rein. Por ſu vida. *Car.* Por mi vida.
Rein. El lo jurò, verdad es, *a par.*
no haga tal. *Car.* Porque, ſerrana?
Rein. Viejo que buſca hermoſura
prieſa da a ſu ſepultura,
dize el prouerbio.
Blan. Ha villana. *a parte.*
mal te haga Dios. *Rein.* Y es
ſu merce la nouia?
Blã. Si.
Rein. Y el la quiere? *Car.* Como a mi.
Rein Nouia tendra para vn mes.
Blã Vete necia *Rein* Voyme ſabia.
Car. Vete: ya que la memoria
en ti ha leydo vna hiſtoria
que me atormenta y me agrauia.
Piedad cielo, tu rigor *a parte.*
ſiempre eſpanta y marauilla,
la hermoſura de Seuilla,
lo tragico de mi amor
me has acordado en los ojos,
y en la voz de eſta muger.
Rein. Yo me voy a padecer *a par.*
zelos, agrauios y enojos. *Vaſe.*
Luis. No es mi deſdicha cruel?
quien dirà que tengo amor
a la hermoſa Blancaflor
Condeſa de Mirabel.
Vn carbonero ſe atreue
barbaramente a mirar
tanto Sol y tanto mar,
abiſmos de luz y nieue.

Car. El agua no agradeci
a Luiſico. *Luis* Mi ſeñor.
Car. Toma en ſeñal de mi amor
eſte famoſo rubi.
Luis No vendo el agua.
Car. No es precio
lo que deuo agradecer.
Luis. Tomole para no ſer *Tomale.*
con vos deſcortès y necio.
Y pues ya es mio ſeñor
aunque eſtà en vueſtra preſencia,
pardiez con vueſtra licencia
le he de dar a Blancaflor.
Porque el animo me inclina
mas a dar que a recebir,
y a ſer el miſmo zafir
de aquella esfera diuina.
Os le preſentara aſsi
con humildad y con fe:
tomadle por cuyo fue,
no le recibais por mi.
Tomale B ã Yo lo acepto, y a dinero
te le pretendo pagar.
Luis. Eſſo es ſeñora afrentar
vn honrado carbonero.
Car. Segun eſſo, la Condeſa
es el ſugeto eſtremado
que te tiene enamorado.
Luis. Y que el alma lo confieſſa.
Car. Pues como tienes amor
a quien ſer mi eſpoſa eſpera.
Luis. Pardiez ſeñor aunque fuera
muger del Emperador.
A ſer la Reyna Seuilla
que dizen murio en la mar,
y que ſe pudo llamar
la flor de la marauilla.
Que apenas a Francia vio
quando ſin que ni porque
a buſcar ſu muerte fue,
pudiera quererla yo,
Que mi amor es vna accion
de vn animo generoſo
que reuerencia lo hermoſo
con deuida adoracion.

Es vn eſtimar aquello
que como el Sol reſplandece
y al miſmo Dios ſe parece
en lo ſoberano y bello.
Sale el Almirante.
Alm. Eſtà vueſtra Mageſtad
a la ſombra retirado,
y eſſe monte he fatigado
buſcandole. *Car.* Soledad *Leuantanſe.*
y deſcanſo pretendia
quando encontré a Blancaflor.
Luis. Que es eſte el Emperador,
y que no le conocia.
Vergonçoſo voy.
Salen la Reyna, y Lauro.
Rein. Eſtàs
en mi intento. *Lau.* Si ſeñora.
Rein Haz pues, que ſe auſente aora
Luis. *Lau.* Ha nieto, no vas
a cobrar aquel dinero
del carbon? baxa por el
al valle de Mirabel.
Luis. Luego voy. *Vaſe.*
Lau. Aqui te eſpero.
Rein. El Almirante ha venido
Lauro, eſcucha, eſcucha atento,
ſi tratan del caſamiento
que mi nueuo mal ha ſido?
Alm. Ya que ha ſalido mi hermana
a ſer de eſtos oriçontes
ſol humano, y de eſtos montes
vna ſegunda Diana.
Ya que dichoſa, y que bella
ha merecido tu amor
dale la mano ſeñor
ſi te has de caſar con ella.
Mira que el tiempo ligero
va deshaziendo tu edad
quando es fuerça y es piedad
que nos des vn heredero.
Car. Dezis Almirante bien
Reyna ſerà vueſtra hermana.
Lau. Caſaros quereys Diana, *Hablan recio.*
malos antojos os den:
a mis manos morireys

antes de caſaros oy.
Rein. Caſareme, libre ſoy.
Lau. Eſſo no, no os caſareys.
Rein. Fauorèzcanme ſeñores
porque mi padre me mata.
Lau. Hija ruin, hija ingrata
aora andays en amores?
Salen Baruquel, y Zumaque.
Alm. Villanos que es eſto? *Lau.* Què
her joſticia en lo que paſa,
porque ſoy Rey en mi caſa:
no ha de caſarſe. *Car.* Porque?
Lau. Otra vez caſada ha ſido:
fueſſe ſu marido al puerto.
y no ſabemos ſi es muerto.
Bueno fuera que el marido
vinieſſe a caſa mañana
y con otro la hallaſſe.
Rein. Pues que importa que me caſe?
Lau. Que importa? la que es Chriſtiana
haſta ſaber ſi es muy cierto
que murio el primer marido
no ſe caſa *Rein.* El no ha venido
en quinze años; luego es muerto,
Lau. Necia, no, que puede ſer
que ſu padre le entretenga
en ſu tierra, y que no venga;
y ſiempre ſoys ſu muger.
Car. Con quien ſe quiere caſar?
Zum Conmigo y con ſu merced.
Bar. Agradecida a mi fe
la mano me quiere dar
ſin duda: prima por fe.
Zum Prima dè vozes, que yo
la he querido bien.
Bar. Nouio
eſte tonto, que diria
de el la gente? enalbardado
calla. *Zum.* Si beſtia naci
quiereme la nouia a mi
acaſo para lletrado.
Alm Qual de los dos quiere hazer
ſu marido?
Lau. Eſte muchacho.
Señala a Zumaque.

Baru. Todo el mundo està borracho:
que aya gusto de muger
tan peruerso, que es forçoso
en este mundo importuno
que en naciendo tonto vno
aya de ser venturoso.
Zuma. Està contento. *Baru.* Estoy lleno
de pesar: tu has de casarte?
no serà mijor matarte?
Zuma. No juro a Dios, ni aun tan gueno.
Car. Dexadlos casar. *Lau.* Señor
aun ay otro inconuiniente,
que es el nouio su pariente;
y serà poco temor
de nuestra Iglesia Romana
que casarse con el piense
sin que el Papa lo dispense,
casese como Christiana.
Car. Ea, bien dezis, andad.
Alm. Basta vn rato de villanos.
Zuma Presumidos cortesanos
todos hambre y vanidad.
Y como quedamos tio,
està la nouia guisada?
Baru. Quien quiso ser mi cuñada
harà qualquier desvario. *Vanse.*
Alm. Gran señor passe adelante
la merced que nos hazias:
casate. *Car.* Melancolias
han turbado mi semblante.
Si vn rustico carbonero
a la Religion atiende,
y dispensacion pretende,
lo mismo, Almirante, quiero.
Sale el Conde.
Cond. Insigne Emperador, cuya corona
por timbre tiene el Orbe de la tierra,
Grecia se atreue, y a Grecia blasona
que infestando esse mar nos da guerra:
los moradores de la ardiente Zona,
y los que en islas barbaras encierra
el Nilo respetaron como el fuego
las sacras Lyses que amenaça el Griego.
De leños y de velas coronado
el mar parece populosa selua
que desnudò el inuierno, y la ha neuado
para que el sol de Abril plata dissuelva:
si el poder de dos Asias se ha juntado,
tema el Lyrio Frances, huyendo buel[va]
leuantando en los golfos orientales
promontorios de liquidos cristales.
El Griego Emperador con Persia tuuo
guerra prolija en obstinada furia,
y por esta razon suspensa estuuo
la atreuida vengança de su injuria:
y aunque su armada çoçobrado and[uuo]
por las tremulas ondas de Lyguria,
vencio su dicha y arribò con ella
a las asperas peñas de Marsella.
Car. Aunque llueua desdichas y pesares
el cielo, que los temo no presumas,
surquen las ondas ya, pueblen los ma[res]
açotando las palidas espumas:
que si en aplauso de mis Doze Pares
la fama exercitò lenguas y plumas,
respetadas del tiempo sus memorias
coronaran mis flores de victorias.
Aun ay valor en mis fuerças, preue
en el animo insigne, que fue asombro
de huestes Africanas, siempre tengo
la Catholica Iglesia con el hombro:
no me enflaqueze, no, el discurso luen[go]
de mi pasada edad, Carlos me nombr[o]
el Magno que este titulo excelente
a Alexandro y a mi nos da la gente.
Si con Seuilla vsè piedad funesta,
y a Grecia la embiè, su aduersa suerte
mas suspiros y lagrimas me cuesta
que perlas esse arroyo al margen vierte:
si la ocasion de su vengança es esta
pidale al ancho mar su triste muerte,
no a mi que con el alma (aunq̃ ofendid[a])
estimè su beldad y amè su vida.
Alm. Si a Quinto Maximo Fabio
llamaron hijo de Marte,
porque es el vencer vn arte
de Capitan cuerdo y sabio.
Vna industria te he de dar,
para que al Griego no temas.
Car. Vencer con estratagemas

no es vencer, sino engañar.
Alm. Quantas victorias ha dado
el Arte famosas fueron,
porque en efecto vencieron,
y sangre no han derramado.
Si las Griegas armas son
a las nuestras superiores,
haga el arte vencedores,
denos la industria opinion.
Ricardo viene a vengar (*Los dos a parte.*
a su hija, cosa es cierta:
publiquemos que no es muerta,
y esto te puede esforçar.
Porque he visto essa serrana
que con grande marauilla
es semejante a Seuilla,
si es que la memoria humana
con los años no ha faltado.
Industriemosla, señor,
que quiçà tendrà valor
para fingir.
Car. Ya me ha dado
las mismas memorias oy:
y por si esto tiene efeto
este entre los dos secreto.
Alm. El mismo silencio soy. *Vanse.*
Salen Baruquel, y Lauro.
Baru Ya de las montañas baxa
el cortesano esquadron
de caçadores, que a todos
nos tienen inquietos oy.
Sentemonos a comer
que se va poniendo el Sol.
Sale Zumaque.
Zuma Ni comemos, ni me caso;
que desdichado que soy.
Lau Falta pan, vendra Luis,
que a Mirabel descendio
a cobrar para comer
el dinero del carbon.
Zuma. Espada comprò vna vez,
oy vendra, si plaze a Dios,
con el yelmo de Mambrino.
Sale Luis.
Baru. Helo que viene.
Luis. Vcho, ó; vcho, ò.
Baru. Llamando viene
aues del viento veloz,
loco es aqueste rapaz.
Lau. Traes pan nieto.
Luis. Abuelo no,
que comprè con el dinero
vn famosissimo halcon,
Vcho, ó; pardiez que dizen
que allà en Noruega nacio.
Baru Dime, estàs endemoniado
carbonero caçador?
hijo de algun gerifalte,
o de algun esmerejon,
que pajaros te engendraron;
que demonio te engañò
para dexarnos sin pan,
que te dare vn mogicon
viue Dios.
Luis Calla animal,
que pretendo hartaros oy
de perdizes y palomas,
y aun de garças: Vcho. ó.
Zum Paxarero hijo de puta
no deueys saber que soy
vuesso padre casi casi.
Y si me enojo par Dios
que me enoje; que gallina
muger de vn gallo cantor
aueys comprado? que gansos
paxarotes nos traeys.
Baru En tu mismo coraçon
se cebe esse Gauilan.
Tu eres el otro Español
que no tiniendo camisa
comprò vnos guantes de olor?
Eres el otro Escudero
que faltandole racion
comprò vn libro de cocina
con las calças que vendio.
Luis Vcho, o. *Zum.* q̃ estàs vchoãdo?
saquente de dos en dos
los ojos cuernos y buhos;
eres algun toreador?
Yo voy por el cernicalo

n oramala para vos,
que yo sé lo que he de hazer.
Luis Zumaque espera. *Zum.* Vos soys
el verdadero Zomaque. *Vase.*
Baru. De cauallero pelon
hazeys carabanas ya
gauilan, galgo y amor
y el estomago vacio.
Lau. O real inclinacion. *aparte.*
Baru. Zumaque lo ha remediado.
Mirando dentro.
Otra tenemos peor
con plumas y capirote
dentro la olla lo çimpo.
Pardios que estará famosa,
tendra el caldo buen sabor
con las tripas, y piguelas;
que donoso salchichon.
Sale Zumaque.
Zum. Pardiez que dexo la olla,
que puede el Emperador
comer de ella el auechucho;
Luego que sintio el calor
olla podrida la hizo
con el peregil que echó:
dexenla cocer vn rato.
Sale la Reyna.
Rein. Que es esto? *Baru.* Vn hijo traydor
al pan que come. *Lau.* Luisico
nos ha comprado vn açor.
Rein. Dios te dexe crecer hijo *aparte.*
y llegues a ser garçon
tan valiente que te llamen
el Infante vengador.
Vn traydor tiene a tu madre
sin marido y sin honor;
ó que bien vengado auia
el Conde su bofeton. *llora.*
Lau. No llores hija. *Baru.* Si llore
la que tal hijo pario,
y la que tiene tal gusto
que a esta bestia tiene amor;
llore lagrimas de sangre,
llore y ciegue. *Zum.* Socarron
no ha de llorar, son reir.
Baru Que a ser mi competidor
se atreua este bruto? espera
que he de pegarte.
Amenaçale con vn palo, y el huye.
Zum. Esso no,
porque yo sabre huir.
Baru Ganado me ha su temor
por la mano: si esperara
vn momento, huyera yo.
Sale el Almirante.
Alm Serrana que a estas montañas
das belleça y resplandor
escucha. *Rein.* Diga que quiere
cortesmente, y sin traycion.
Alm Sabe, que viene Ricardo
contra tu Rey y señor
demandandole su hija,
porque hasta aqui no creyò
que es muerta; tu la pareces
con tan viua perfecion
que engañaras a los Griegos.
Hazerte queremos oy
la Reyna Seuilla: dime
si tendras maña y valor
para fingir que eres ella,
y engañarlos. *Rein.* Porque no?
Reyna he sido yo de veras
que en estas montañas soy
Reyna las Pasquas, y mando
a quantos hazen carbon.
Alm. Harate Carlos merced.
Rein. Si, pero guardar mi honor
es lo primero. *Alm.* Si, vn santo
es el Rey; quien lo dudó?
Vamos a Palacio, y esto
secreto esté. *Rein* Padre a Dios,
a mi hijo le encomiendo,
a Paris aora voy
que me importa.
Lau. A Dios Diana.
Luis. Madre que es esto? pues vos
os vays con vn cortesano
sin mirar el pundonor
de vna muger que es honrada?
Rein. Necio, cuydado te doy?
donde

donde quiera soy Diana.
Alm. Ella muestra en la faccion
maña y osadia.
Luis. Madre
muy determinada soys.
Rein Hijo queda en hora buena.
Baru. Prima no oluide a los dos.
Lau Hija sucedate bien.
Zum. Muger viudo y solo estoy,
Lau. Dios dé a la Reyna Seuilla
vengança de aquel traydor.

IORNADA TERCERA.

Salen Carlos y el Almirante.
Alm. Ya en los terminos anchos de tu tierra
entró, señor, la no pensada guerra;
el Griego Emperador con arrogancia
violando va los limites de Francia,
y a Paris endereça su camino:
toquen al arma pues, Cesar latino.
Car Ya las armas de Fràcia Marte ordena
y la trompeta de la fama suena,
leuantando valientes esquadrones,
que ceñiran mis Lyrios de blasones:
si su vengança quiere hazer Ricardo
de cuerpo a cuerpo, el hecho es mas gallardo
reduciendo esta guerra a desafio;
demos igual edad vn mismo brio.
Alm. La villana señor, està vestida
de dama, y a Seuilla parecida
de modo que con faciles estremos
a la atreuida Grecia engaños demos;
y mas que tiene industria y tiene maña
de modo que aùn a mi propio me engaña.
Car. Los Pares que diran quando la vean?
Alm. Ellos primero nuestro engaño crean
que estaua en essos montes retirada,
diremos de tu amor repudiada.
Car. Ya Blancaflor lo sabe.
Alm. Y ella viene:
que encomendado este secreto tiene.
Sale Blancaflor.
Blã. Mucho me pesa, gran señor, de veros
entre el rumor de barbaros azeros;
si quando de la paz goçó esta tierra
escucho el aparato de la guerra,
Car. Hermosa Blãcaflor, no os dè cuidado
que los Griegos en Francia ayã entrado;
pues vimos otra vez los Sarracenos
boluer de espãto y de ignominia llenos;
quando miré, Ricardo, esta villana
(que es de Seuilla imagen soberana)
amaynará las velas de su furia
boluiendo en amistad, la que es injuria.
Conuiene que la assistas en palacio
para industriarla en todo muy deespacio,
y entre los tres se quede solamente
este secreto: estimela mi gente
por Reyna: que boluiendose a su tierra
el Griego, y fenecida ya la guerra
sola seràs mi dueño soberano;
y de que esto serà te doy la mano.
Al darla la mano sale la Reyna de dama, y velos.
Rein. Que es esto? que villania
vsays en mi deshonor?
como days a Blancaflor
la mano que solo es mia?
Para ver esta traycion
a Palacio me traeys?
Carlos, Carlos mal hazeys:
mal dareys satisfacion
a Dios, a mi padre, al mundo
si mientras que viuo yo
loco amor os sugetò
a matrimonio segundo.
Y vos vana impertinente
que con ansias de reynar,
y dando que murmurar
soys fabula de la gente.
Semejante soys en esto
al tyrano mas ayrado;
que por verse coronado,
a sus peligros expuesto,
aunque reyne solo vn dia
ni teme al mundo ni a Dios.
Pretendeys lo mismo vos?
vuestro amor es tyrania.
Blã. Oygan, oygan, pues a mi?
Alm. Tan mañosa Diana es
que aun a solas con los tres
quiere

quiere proceder assi.

Car. Valgame el cielo, que veo?
turbrdo, suspenso y mudo
ni bien mis desdichas dudo,
ni bien mis d scursos creo:
entre el temor y el desseo
siento el alma vacilando,
a Seuilla estoy mirando,
a Seuilla estoy oyendo,
mi agrauio estoy refiriendo,
mi amor està renouando;
sobresaltado de gloria
intento darla vn abraço.
Pero al leuantar el braço
salo luego la memoria
refiriendome la historia,
que apenas el mundo calla:
y como el braço se halla
leuantado en esta accion;
le aconseja el coraçon
que sea para matalla.
Mesurada, honesta y graue
tu ceño me marauilla,
eres Diana, o Seuilla?
todo en mis desdichas cabe
tu aspecto, tu voz suaue
dize con lengua profana
que eres la muger liuiana
que merecio mi crueldad;
pero luego la verdad
me dize que eres Diana.

Rein. Aun el enojo le dura *a par.*
que le causò la traycion:
viemos de su inuencion
porque assi no voy segura.
Pues verme her mi fegura
enoxa a su señoria,
si a fingir esto venia
porque enfado ha recibido?
denme luego mi vestido
boluere, como solia,
a her carbon.

Blan. Segun esto
en burlas nos has hablado.

Rein. Pues si lo traygo estodiado
no he de fingir voz y gesto?
desnudenme presto presto,
que a ser villana me voy
pues al Rey enojos doy
quando soy Reyna fengida.

Alm. La serrana es aduertida.

Car. Y yo inaduertido soy.
Mas ya que guerras espero,
y que administra el furor
las armas, mi sucessor
nombrarte en el Reyno quiero,
ya que me falta heredero.

Alm. Dexa que bese tus pies
inuicto Cesar Frances.

Rein. Sucesor quiere nõbrar, (*a par.*
no puedo dissimular
esta razon, que el Reyno des
a vn sobrino de essa suerte,
teniendo vn hijo los dos.
Ni yo, ni el Reyno, ni Dios
tal permitiran: aduierte (*Al Almir*
que buscas tu propia muerte;
no tienes que agradecer.

Alm. Demonio es esta muger:
ella se ensaya en nosotros
para enganar a los otros.

Car. Almirante, puede ser
[el alma tengo turbada)
que aquesta Seuilla sea?
y que viua en essa aldea
desde entonces disfraçada?

Alm Su muerte està aueriguada;
es vana imaginacion.

Car Sospechoso el coraçon
grandes misterios me ha dicho.

Rein. Se enoxa? lo dicho dicho,
yo me bueluo a mi carbon.

Blã. No ves q̃ finge? **Alm.** Aqui està
su padre esperando a vella.

Car Entre pues hable con ella,
mis sospechas templarà:
su semejança me da
rasgos del amor pasado;
porque a Seuilla he mirado,
y que es ella no he creydo:
y assi

y̆ assi no estando ofendido
vengo a estar enamorado.

Salen Lauro y Luis.

Lau Que manda tu Magestad?

Car. Conoces esta muger?

Lau. Hija es mia, si al nacer
dixo su madre verdad.

Car. Hablala. **Lau.** Si calidad
no puede dar el carbon,
mi deshonra y tu traycion
me està diziendo esse traje.

Rein Basta Lauro esse lenguaje,
vnos los tiempos no son.

Luis. Madre, aunque vestida assi
quiera el mismo Rey que ande;
quando tiene vn hijo grande
mala quenta da de si:
es villana, y yo naci
humildemente, no quiera
sacarnos de nuestra esfera
en que cabe honra tambien,
porque ser muger de bien
le bastara si lo fuera.
Quando su traje vestia,
quando en las sierras estaua
hijo suyo me llamaua,
y yo madre le dezia
con honra y con alegria:
pero ya en caso tan nueuo
a llamarla no me atreuo
madre y causa de mi ser,
antes la empieço a perder
el respeto que la deuo.
Vos hermosa Blancaflor
si soys Reyna soberana
no os siruays de vna serrana,
pagad mi cortes amor
en hazerme este fauor;
dadme a mi madre señora,
buelua consolado aora
de vuestra hermosa presencia,
villano que os reuerencia,
y rustico que os adora.

Rein Vos hijo no soys villano
porque es Reyna vuestra madre;
Carlo Magno es vuestro padre,
llegad besadle la mano.

Car. Con que grauedad lo dixo:
casi la tengo temor.

Dexa caer el lienço, y Blancaflor le leuanta, y se le dà con reuerencia.

Rein Ola. **Blã.** Señora. **Rein.** Esse lienço.

Blã. Tomele tu Magestad. *Vanse.*

Rein. Almirante.

Dexa caer vn guante y el almirante le leuanta, le besa, y se le da.

Alm Que me mandas? **Rein** Esse guante.

Alm. Mandas otra cosa? **Rein.** No.

Vanse el Almirante y Lauro y sale el Cõde.

Con. En palacio Blancaflor
y el Almirante secretos
con Carlos? o son efetos
de su mal prudente amor,
o ay alguna nouedad
que de mi se han rezelado.

Rein. Conde. **Con.** El animo turbado
en quien cupo la crueldad
sin fuerças el pecho, a quien
dio amor tiranos antojos,
y en mortal duda los ojos,
este espectaculo ven,
Valgame Dios, es Seuilla?
conozco su Magestad;
y la misma nouedad
mas y mas me marauilla.

Rein Que espanto, que suspension
os tiene Conde dudando?
o es que estays imaginando
alguna nueua traycion?

Con Ella es, no son engaños
del alma ni del sentido,
mas de que infierno ha salido
al cabo de tantos anos?
Viue Dios que disfraçada
en los montes se quedò,
y que nunca se embarcò.

Sacale la espada de la bayna, la Reina.

Rein. Villano tu misma espada
el instrumento ha de ser
de mi vengança, y tu muerte;

los agrauios hazen fuerte
el pecho de vna muger.
Si el testimonio pasado
no confiessas moriras
a mis manos.
Con. Tu me das
admiracion y cuidado
mas que temor: porque assi
no se rinde mi valor.
Rein Confiessa a vozes traidor
tu mentira, o muere aqui.
Con. Hablas de veras señora?
suspende la ayrada mano.
Rein Confiessa a vozes villano.
Con. Yo lo harè; suspende aora
para mejor ocasion
tu colera. *entrese*
Sale Carlos a la puerta, y veelos, y en-
Rein Carlos viene:
ciega el agrauio me tiene.
Car. Como el misterio no sabe
el Conde y la conoció,
como a villana la hablò,
y ella se defiende graue.
Sale Luis a medio vestir y criados.
Luis. Pienso que vozes oi
de la Reyna mi señora.
Quien os ha ofendido aora?
como estais señora assi?
Vistiendome estaua, y quise
saber de que està enojada
vuestra Magestad.
Rein. No es nada.
Arroja la espada a los pies del Conde.
Luis Vuestra Magestad me auise
de sus secretos enojos,
porque saberlos desseo
siempre que a este Conde veo,
que ya le traygo entre ojos.
No me encubra tu grandeça
lo que passa entre los dos:
y harè luego, viue Dios,
que le corten la cabeça.
Rein Bueno està Delfin. *Vase.*
Con. Que es esto?
cielos, es sueño? es encanto?
Lui. De mi paciencia
en sospecha me aueis puesto
Conde, de alguna traycion.
No esteis delante de mi,
hasta aueriguarlo: y si
hallo qualquiera ocasion
fuerça es que ayais de sentir
el castigo y el rigor
de mi enojo: ola. **Cri.** Señor.
Luis. Acabadme de vestir.
Vase con los criados.
Con. O estoy loco, o estoy ciego
oyendo, viendo, y dudando:
mi muerte estoy rezelando.
Car. Si a desengañar no llego
al Conde, de mi priuança
pensara que le apartè;
siendo el que mas estimè.
Sale. Venid señor de Magança:
yo os dexare sin cuidado,
y aun os dare que reir.
Con. Viue Dios q̃ an de morir *(apar.*
por el susto q̃ me an dado. *Vanse.*
Tocan caxas, salen soldados Griegos marchando y Ricardo Emperador viejo.
Ric. Oyga Paris este dia
los belicos instrumentos
que al mar de leuante dan
admiracion y respeto.
Si se precian los Franceses
que de Troya descendieron,
y han llorado los Troyanos
nuestros fatales incendios.
Dense batalla cruel
Aguilas de dos Imperios:
sepa el Romano que tiene
enemistad en el Griego.
Si han callado nuestras armas,
ni fue descuido ni miedo;
ya puedo vengar la hija
q̃ el Rey de Frácia me ha muerto.
Sacã presos a Baruquel y a Zumaquel.
sold. Gri. Señor, estos dos villanos
(al parecer carboneros)

prender pudimos, bien puedes
saber lo que pasa dellos.
Pienso que soldados son
que disfraçados quisieron
ser espias de tu campo.
Ric Moriran en no diziendo
lo que yo les preguntare.
Baru. Esso y mucho mas diremos.
Zam. De por dicho lo que quiere,
y mandenos soltar luego.
Ric. Que gente tiene aprestada
Carlo Magno?
Baru. Señor pienso
que diez millones de Infantes,
y de cauallos ligeros
veinte millones. **Ric.** No miẽtas,
di la verdad embustero.
Baru. Para la vanguardia tiene
dos esquadrones de necios
presumidos que os deguellen
a enfados, tambien tenemos
porque a satiras os maten
dos mil Poetas, mas estos
comeranse vnos a otros
antes de llegar al puesto,
no ay porque temellos: iten
a ayudar al Rey vinieron
las naciones estrangeras:
solo no vienen Gallegos
porque caminan descalços,
y no llegaran a tiempo.
Ric. Si loco
se nos finge; denle luego
tratos de querda.
Baru. No soy
hombre dessos tratos. **Ric.** Necio
que caualleria trae?
Baru. Diez mil mulas y machuelos,
en que vienen los Dotores
Boticarios y Barberos,
a no dexaros salud.
Ric. Y tu sabes mas? **Zum.** Direlo;
no so tonto, Dios loado,
bien sabre dezir mi quento,
Erase vna prima mia,
con quiẽ presto (Dios queriendo)
me tengo yo de velar;
dizen que tiene el pergeño
parecido a vna Xeruilla,
hija de vn señor Gregesco.
Pues miren que haze el diablo:
hanla quillotrado, y puesto
como Reyna, porque piensen
que Xeruilla no se ha muerto.
Vn hijo tiene mi prima,
y a este mi antenado han hecho
Atun de Francia; no Atun:
qual es vn pexe ligero
amigo de que le canten?
Ric. Es Delfin. **Zum.** Delfin le han hecho
Ric. Es esto cierto. **Zum.** Señor
yo no lo se, pero es cierto.
Ric. Guardad a estos en mi tienda.
Zum. Nosotros nos guardaremos,
dexenos yr.
sold. Gri Por aora
sereys nuestros prisioneros. *Lleuanle.*
Ric. Carlos quiere vsar conmigo
estratagemas? maestros
somos en Grecia de engaños.
Querran fingir que no ha muerto
publicando que es Seuilla
la villana, aunque con esto
mal engañarme podran.
Sale el soldado.
sold. Gri Aqui ha llegado vn mãcebo
que es gallardo Embaxador
de Carlo Magno.
Ric. Deme Dios
que retratar: mi vengança
ha de ser a sangre y fuego.
Sale Luis de Francia galan.
Luis. Carlo Emperador de Roma
te saluda. **Ric.** Y yo desseo
satisfaciendo mi injuria
despojarle del Imperio.
Dadnos asientos. *Sientanse.*
Luis. Señor,
a quien coronen los tiempos
de siglos y de blasones

tan Christianos como eternos.
Carlo Magno mi señor
cuya fama y cuyos hechos
sobre su misma grandeza
estan siempre compitiendo,
admirado està y confuso
de ver que vengan los Griegos
con voz de agrauios a Francia
siendo amigos, siendo deudos.
Señor que Elena os robaron?
que ley de amistad rompieron?
Que hospedaje os han violado?
que talamo os han deshecho?
quando mares del oriente
deuieran sufrir el peso
de pacificos baxeles
dando flamulas al viento;
quando el Aguila sagrada
deuiera vnir sus dos cuellos
para formar de dos mundos
vn cuerpo, vn Reyno, vn Imperio?
Quando tu sangre y la suya
mezclada en valientes pechos
deue estabonar las almas
con vn vinculo perpetuo?
Gouernados del engaño
de la fama, que mintiendo
suele conuertirse en lenguas
vestis tunicas de azero?
Si Seuilla algunos años
retirada en los amenos
montes que estamos mirando
(no se yo con que misterio)
depusò la Magestad
ya al trono Frances ha buelto
tan gallarda y tan hermosa
que nos parece que el buelo
detuuo a la juuentud
Y assi Carlos ha propuesto
la paz, la amistad, la sangre,
para escusar por lo menos
(sino muertes lastimosas)
culpa en su defensa; y pienso
que si la campal batalla
quereis reducir a duelo
como gallardos soldados
aunque Emperadores viejos,
fuera gusto para Carlos:
pero yo no lo consiento
que soy el Delfin de Francia
entre mi padre y abuelo.
Mal permitire batalla
sin que me queste primero
la muerte a mi, gran señor.

Leuantase, y arrodillase.

Dad la mano a vuestro nieto;
de Carlos y de Seuilla
soy hijo: y los pies os beso
deseoso de seruiros,
y alegre de conoceros.

Leuantase Ricardo.

Ric. Leuanta joben gallardo
y en engaños lisonjeros
no te empeñes: que te mienten
atreuidos pensamientos.
Murio Seuilla sin hijos:
tu madre de vn carbonero
fue muger: y como acaso
den semejança los cielos
a personas diferentes;
alguna en tu madre han puesto.
Temio Carlos porque aora
faltan los Pares del Reyno,
y se vale del engaño,
Reyna y Delfin os han hecho:
hablen essos dos testigos
que la verdad descubrieron.

Salen Zumaque, y Baruquel.

Bar. Que galan estàs Luisillo.
Zum. En lindas bragas han puesto
a mi antenado Luis.
Como estàs borracho?
Luis. Necios,
sabeys lo que estays hablando?
Baru. Dexa sobrino embelecos:
despierta, que estàs soñando.
Luis. Viue el cielo que ya os creo:
que tanta dicha no pudo
caber en hombre despierto.
Aora entendi el engaño,

aora entendi el secreto
de llamarme Carlos hijo:
vengareme, viue el cielo.
Boluere por el honor
de mi madre, que no siendo
no han de estar de mi en Paris.
Tu soldado soy, prometo
de ser vn rayo, caydo
de las regiones del fuego.
Ric. Y yo prometo mil honras
a quien mate al Conde Arnesto
señor de Magança, que es
causa de mi sentimiento.
Lui. Bien le conozco, señor,
y aun darle muerte desseo
por secreta inclinacion:
ganar tus honras pretendo;
toca al arma contra Francia,
que aunque soy Frances, ya tengo
Griego espiritu y alcanço
animo de Aquiles nueuo. *Vanse.*

Tocan al arma. Salen Carlos, el Almirante, y el Conde.

Alm. El exercito enemigo
toca al arma. *Car.* Ni con ruegos
puedo obligar a los Griegos,
ni con razon los obligo.
No creyeron mi embaxada,
o nuestros disignios saben.
Con. Señor, los medios se acaben
ya miras tu gente armada,
y ya a campaña salimos,
morir, o vencer conuiene.
Alm La fingida Reyna viene
de la manera que vimos
pintada a Palas; su tienda
manda poner en campaña,
y Blancaflor la acompaña.
Con Con ardides no se ofenda
a Ricardo, que seria
caso de menos valer,
buelua al monte essa muger
a la pobre caseria
donde nacio: que es estremo
de temor esse cuydado,
ya tengo yo aueriguado *aparte*
que es la Reyna y assi temo.
Car. Si acepta mi desafio
cessa el temer y el morir.
Con. Y quien lo ha de consentir?
Car El que supiere mi brio.

Salen Ricardo, soldados, Baruquel, y Zumaque.

Ric. Emperador famoso de Ocidente,
que el Imperio de Grecia has diuidido,
si por librar de mi rigor tu gente
la batalla a los dos has reducido;
en el campo me tienes tan valiente:
que a las canas lleguè sin ser vencido:
retirese tu gente, Carlos fia,
que esta señal no pisarà la mia.

Haze vna raya con la espada.

Car. Ricardo a quien respeto y amor deuo
como siempre mis causas justifico
quando las huestes belicosas mueuo,
quando la guerra y el furor publico,
satisfacion te di, que en mi era nueuo,
el rezelo que dizes: no me aplico
a guerra injusta y a batalla esquiua,
mas esta de mi parte es defensiua.
Retirese mi exercito: y entanto
que entre los dos esta batalla dura
denos admiracion denos espanto
y fauor no me dè humana criatura:
que por vida jurè del cielo santo,
que a tal inobediencia, tal locura;
buelua la espada yo, y el braço fuerte
pague su ayuda con ayrada muerte.
Alm Y quien ha de sufrir teniendo vida
verte en batalla a ti? salga vn soldado
que de Ricardo este peligro impida,
y batalle conmigo.
Con. Y a su lado
saque otro Griego aqui: que reduzida
a quatro la batalla, es acertado
que nos miren los dos Emperadores.
teñir de humana purpura estas flores.
Car. Basta Cõde, no mas tu me gouiernas?
tu me defiendes barbaro Almirante?
os cortarè por San Dionis las piernas

si en el campo me dais paso adelante:
essas q̃ veis al parecer eternas
mõtañas q̃ los ombros (como Atlante)
a los cielos arriman; den primero
su fauor a los dos que vuestro azero.
Tocan, y al acometerse los dos Emperadores, sale la Reyna con espada y Rodela, y ponese en medio.
Rein. q̃ es esto Emperadores? paz, q̃ es esto?
permitir a mi padre y a mi esposo
tan estraño rigor, no fuera honesto
suspendiendo mi braço generoso,
quando a su pie veloz la edad ha puesto
vuestros cuellos, y deue estar ocioso
de las armas el vso en vuestras armas,
ni Reyes mostrais ser, ni ser Christianos.
Y tu, señor que intentas, si yo viuo?
Seuilla soy Seuilla ilustre rama
de essa planta feliz, y de esse altiuo
valor, que ha merecido inmortal fama:
de quien su ser me dio; agrauios recibo?
quien hija me llamó, sangre derrama
de Franceses? embayna la cuchilla
que ha sido de dos Asias marauilla.
Ric. Aun su beldad no es trofeo *a parte.*
de la fuerça de los años:
como pueden ser engaños;
si es Seuilla la que veo?
Dias ha que no la vi,
mas las especies no pierdo,
de su rostro bien me acuerdo:
saldrà de dudas assi.
Carlo Magno, essa muger
que en paz intenta dexar
la batalla singular
fauor del vno ha de ser.
Ayuda al que tu quisieres;
porque el otro, viue Dios
que ha de reñir con los dos.
Rein. Pues aunque tu, señor, eres
mi padre; me pongo al lado
de mi esposo: ven, porfia.
Ponese al lado de Carlos.
Ric. No tienes tu sangre mia,
villana, pues me has negado.
Rein. Aunque tu me diste el ser
como padre generoso
mi mismo ser es mi esposo,
y le deuo defender
aunque de mi padre sea.
Mi esposo, dueño y señor
es mi honor: y por su honor
contra su padre pelea
quien es honrada; y assi
pues vno nos llama Dios;
ni tu riñes contra dos,
ni tu hija es contra ti.
Car. Emperador, yo no he dado
ocasion para esta guerra:
pero el entrar en mi tierra
pienso dexar castigado.
Esta es Seuilla, y conmigo
no estarà, aunq̃ amor me abrasse:
a tu exercito se passe,
hija al fin de mi enemigo.
Rein. Como? como? no agradece
que yo me ponga a su lado:
acabó se lo estudiado.
aqui el desengaño empiece.
Ricardo; villana soy,
mas mi pergeño no alcança.
Ric. Admiro la semejança,
Pero credito te doy,
Y pues aumentas la injuria
con engaños; oy veràs
que tambien aumento das
a mi valor, y a mi furia.
Queda conmigo muger:
por imagen de quien eres
tendras quanto tu quisieres.
Con. Esta villana ha de ser
causa de tantos estremos,
sino se va.
Rein. Conde, calla;
porque aora en la batalla
los dos nos encontraremos.
Car. Al fin se rompe la guerra,
y ha cessado el desafio?
Ric No es ya mi gusto. **Car.** Ni mio.
Ric. Toca al arma. **Car.** Toca y cierra
En-

Entranse tocando al arma vnos por vna parte, y otros por otra, y sale Carlos solo retirandose de los soldados Griegos, y de Luis, que le salen acuchillando, y arrodilla en el suelo.
Car. Ha, Griegos, perdi el cauallo;
quien puede auer que resista
todo vn esquadron?
Luis. Teneos. *Ponese a su lado.*
No sé que estrellas me inclinan
a quererle bien, aunque es
quien burló mis fantasias:
es mi dueño natural,
que mucho? **sol. Gri.** Tu no querias
adquirir honras en Grecia?
Luis. No con ser el homicida
de vn magnanimo varon,
esse cauallo que pisa
los cristales de esse arroyo
os podra saluar la vida:
subid gran señor en el.
Car. Dete el cielo inmensa dicha.
Pagasme mi amor Luis.
Tal animo y valentia
de villano puede ser?
hijo de veras le diga
mi obligacion.
Luis. Sube presto. Bien le quiero.
Car Bien me obligas *Vase.*
sol. Gri. Tu le amparas? **Lui.** Yo le amparo;
que aquellas canas combidan
a respeto **sol Gri.** Moriras.
Luis Haré que mi nombre viua.
Entranse peleando y salen la Reyna, y el Conde peleando.
Rein Ya Magances ha llegado
tu castigo y la ruyna
de tus locos pensamientos.
Con. Muger, quien te da osadia
contra mi valor? **Rein.** El ver
que no ay virtud en malicia
ni valor en la traycion.
Con. Aurà ingenio, y aurà dicha.
Sale Luis. Dexame señora a mi
matar esse hombre; que obligan
las mercedes que Ricardo
por su cabeça publica.
Rein. Dexa tu que yo le mate.
Luis. Dasle honor si determinas
su muerte. **Con.** Los dos sereys
despojos desta cuchilla,
que no perdona mugeres
vna furia vengatiua.
Rein. Muera a manos de los dos.
Entranse acuchillando, y sale Carlo Magno.
Car. En batalla tan reñida
ayudar quisiera a todos,
que todos a amor me obligan.
Por las peñas deste monte
vn Frances se precipita
al parecer que las Lyses
en el escudo traya.
Sino me engaña es el Conde;
el tranze que la desdicha
mas terrible puede darme
será su muerte.
Baxa el Conde despeñandose sangriento.
Con. La vida
de vn traydor, no està segura;
en qualquier parte peligra:
el cielo, el mundo, y los hombres
con razon y con justicia
se conjuran contra el:
rabiando acabe la mia. **Car.** Ha Cõde.
Con. Es Frances quien habla? **Car.** Si.
Con. Yo te ruego que digas
a Carlo Magno; que muero
rabiando porque a Seuilla
leuanté aquel testimonio
por vna vengança indigna
de vn desprecio que me hizo
como honrada y atreuida.
A Florante di la muerte,
y la Reyna en sus desdichas
disfraçada ha estado siempre
en essos montes: la misma
que fingiò Reyna, es la Reyna.
Bien a su hijo acredita
esta

esta muerte, que me ha dado
furiosa si merecida.
Car. Conocesme? Con. No Fráces;
lo que digo no es mentira,
por los cielos: y ya quiero
en las ondas cristalinas
de esse arroyuelo morir
beuiendo la sangre misma
que yo derramaré en el:
que aunque me falta la vista
oye mi sed su corriente,
beuerè mientras espira
vn alma que a Dios no teme,
y honras inocentes quita.
Entrase cayendo y leuantando.
Car. Vida y gloria y honra hallè
quando lastimas temia:
quien dixera que la muerte
del Conde fuera mi vida?
a Seuilla irè buscando.
Tocan, y salen Franceses acuchillando a Luis.
Sol Fran. No aurà quiẽ tu muerte impida,
pues siendo Frances, mataste
al Conde. *Luis.* No ay quien resista
mi valor.
Sol. Fran. Muera el rapaz.
Car. Ay, hijo del alma mia:
dexadle.
Sol Fran. Al Conde dio muerte.
Car. Hizo bien: dexadle, viua
que es mi hijo. Sol. Fran. Ya sabemos
que es fingido. Car. Rebeldias
conmigo? Por San Dionys
que es mi hijo.
Todos. Viua, viua. *Entranse.*
Bar. Grandes cosas estoy viendo.
Zam. A mi me parecen chicas:
porque el miedo me ha cegado,
a esto llaman la melicia?
Tocan caxas, salen Ricardo, la Reyna y soldados.
Ric. Toca a recoger, y acaba
la batalla con el dia,
no sea la noche tumba
de tantas christianas vidas.
Sale Luys.
Luis. Ya señor, el Conde es muerto.
Ric. Mercedes es bien me pidas.
Luis. Pido que cesse la guerra,
y aya en las dos monarquias
vnion y paz.
Ric. Mucho pides.
Tocan caxos: salen Carlos el Almirãte, y Blancaflor.
Car. Ricardo a tus pies se inclina
Carlo Magno el generoso:
y la espada no vencida
postrada besa tus plantas.
Ric. Que nouedades te obligan
a tal accion? Car. El saber
que por mi engaño tu hija
ha viuido en estos montes,
y ya a tu lado la miras.
Murio el Conde entre mis manos
culpando su aleuosia,
y dando satisfaciones
a su honor: esta es Seuilla,
Luys mi hijo es aqueste. *abraçalos*
Rein. Conoces esta sortija?
si el cielo mudó en mi rostro
las facciones conocidas,
estas señas te asseguran
que fue villana fingida,
pero no fingida Reyna.
Ric. Batalla con tanta dicha
de ambas partes no se ha dado:
los braços es bien te pida.
Luis. Y yo a Blancaflor
si es que tengo merecida
esta merced Padre, y Rey.
Car. Gusto es mio.
Blã. Y dicha es mia.
Alm. Assi se cumplio Condesa
de la docta Astrologia
el Pronostico.
Rein. Y aqui
a la gran Reyna Seuilla
Reyna de Francia, da fin
quien el perdon os suplica.

FIN.